

SUMA 23

noviembre 1996

Después del ICME

Cuando en los inicios de la década de los ochenta se fueron creando las sociedades de profesores de matemáticas, ni los más optimistas podían pensar que se podía llegar a convocar en España un acontecimiento de la envergadura del ICME-8. Y se ha convocado, organizado y realizado y, además, de una forma mucho más que digna.

Cuatro mil educadores matemáticos de cien países han convivido en Sevilla durante una semana del mes de julio. Han podido escuchar conferencias sobre muy diversos temas impartidas por los mejores especialistas mundiales en educación matemática, asistir y participar en grupos de trabajo, grupos temáticos, talleres, seminarios y muchas otras actividades entre las que no se pueden olvidar las magníficas exposiciones especiales organizadas por la Federación.

Y todo ello bajo una organización prácticamente perfecta. Cuando hay algún problema en un acontecimiento de este tipo rápidamente se detecta, pero cuando todo o casi todo sale bien, como en este caso, parece que es lo natural, que nadie ha hecho nada, que todo se desarrolla de forma espontánea. Y, sin embargo, han sido muchos los socios de la Federación que, de una forma u otra, han puesto su esfuerzo para que el ICME funcionase y, evidentemente, es la Sociedad Andaluza de Educación Matemática Thales al completo y, muy en especial, el Comité Local del ICME—formado por socios de la misma—quienes deben recibir el máximo reconocimiento por su labor.

Si todas las personas que han trabajado en el ICME tuviesen que dar un nombre que personalizase este trabajo, seguro que todas se acordarían de Gonzalo Sánchez Vázquez. A sus cerca de ochenta años, desde la presidencia de Thales, de la Federación y

EDITORIAL

del Comité Nacional del ICME puso toda la ilusión del mundo para que este Congreso fuera una realidad. Y lo consiguió, aun cuando una grave enfermedad le impidió seguirlo en directo y su silla en la presidencia de la inauguración estuviese vacía. Pero no nos quiso dejar antes del ICME y aguantó un par de meses más. La noticia de su fallecimiento, no por esperada menos dolorosa, nos llegó cuando este número de la revista, de su revista, estaba completamente diseñado y prácticamente acabado. El n.º 24 de SUMA estará íntegramente dedicado a su figura y será un modesto homenaje a quien tanto ha hecho por la misma.

Pero la vida sigue. Una vez concluido el ICME es preciso reflexionar sobre lo que se ha venido en llamar la «resaca» de los grandes acontecimientos. Cuando un grupo significativo de personas ha estado volcado en la organización de un suceso importante, no es infrecuente que siga un periodo de cierta relajación, sobre todo, porque va a ser imposible montar actividades de esa enjundia. Es preciso que la Federación y sus sociedades no olviden, pero dejen aparcado el éxito del ICME y se centren, con nuevos bríos, en sus actividades cotidianas que son su razón de ser: jornadas, olimpiada, seminarios, boletines...

Como ya anunciamos en el número anterior se ha producido el relevo en la Secretaría General de la Federación. Luis Balbuena deja su cargo a Carmen Azcárate. Pecaríamos de injustos si desde la dirección de SUMA no mostrásemos nuestro público agradecimiento a Luis Balbuena por el ánimo y apoyo que siempre nos ha mostrado, así como por todas las facilidades recibidas desde la Secretaría General para con la revista.

Gonzalo Sánchez Vázquez

Presidente de la Federación Española
de Sociedades de Profesores de Matemáticas

1917-1996